

CAMBIO CLIMÁTICO, ENERGÍA Y MEDIO AMBIENTE

EL ENFOQUE HIDROSOCIAL EN COSTA RICA

Una propuesta progresista y solución alternativa

Conrad Schiffmann
Daniela Chacón-Mendoza

Noviembre, 2021



Los principales retos hidrosociales en Costa Rica comprenden la ausencia de una visión holística sobre la gestión del recurso hídrico, la deficiente coordinación interinstitucional y la limitada participación ciudadana en todos los procesos del manejo de agua.



Una perspectiva del agua estrictamente hidrológica lleva a una visión limitada y deficiente de los problemas vinculados al uso sostenible del agua y de sus posibles soluciones.



La perspectiva hidrosocial se plantea como una alternativa; esta entiende el agua como un proceso socioambiental y con ello ayuda a comprender mejor el trasfondo sociopolítico de los problemas y los conflictos asociados a la gobernanza del agua.

1

PANORAMA DE LA GESTIÓN DEL AGUA EN COSTA RICA

La gestión del agua en Costa Rica es, en muchos sentidos, una historia de éxito. La Ley de Aguas creada en 1940 en su tiempo planteó un enfoque innovador y visionario, incluso a nivel global. Además, a pesar de la compleja transformación del país de una sociedad rural a una urbana, el suministro de agua se ha logrado mantener estable y con una cobertura que supera el 95 por ciento¹ de la población. Aunado a esto, el 93.4 por ciento de las personas tienen acceso a agua potable² a un precio asequible³.

Sin embargo, el agua continúa siendo objeto de importantes desafíos. En las últimas décadas se han registrado alrededor de 441 conflictos por el agua⁴, de los cuales una gran parte corresponde a disputas por las reservas de agua potable, especialmente en las zonas rurales donde surgen divergencias entre la gestión municipal del agua y la producción agrícola y el turismo.

Asimismo, se continúan presentando deficiencias en el manejo de las aguas residuales. Particularmente, en las zonas urbanas y en los asentamientos informales, en donde una

gran parte de la población aún no está conectada a la red de alcantarillado. Esta situación ha provocado vacíos legales que a menudo dan lugar a un tratamiento inadecuado de las aguas privadas, resultando en daños ambientales que afectan la calidad del recurso hídrico, especialmente a las aguas subterráneas y a los cursos fluviales nacionales.

Por último, la seguridad del recurso hídrico es cada vez más vulnerable al experimentar reducciones en manantiales (en promedio un 20 por ciento de disminución en el 2019)⁵ y crecientes niveles de contaminación. El manejo insustentable de los recursos disponibles y una insuficiente respuesta a los retos del cambio climático se evidencia en desastres de origen atmosférico o geológicos que consolidan la amenaza a la sustentabilidad del agua.

Costa Rica parece haber perdido el rumbo de éxito en la gestión del agua y actualmente se enfrenta a enormes retos, en donde las soluciones técnico-administrativas que han construido el sistema actual se ubican, paradójicamente, en el centro del problema.

2

PRINCIPALES RETOS EN COSTA RICA

Respecto a la situación actual del agua en el país, se han identificado tres déficits principales: la ausencia de una visión holística sobre el recurso hídrico, la deficiente coordinación interinstitucional y la limitada participación ciudadana en todos los procesos del manejo de agua.

Ausencia de una visión holística del agua

Uno de los principales retos hidrosociales en el país radica en la conceptualización del agua. La preponderancia de la visión

hídrica que no realiza una reflexión profunda sobre su valor perjudica de entrada el uso que se hace de dicho recurso.

En general, el agua suele atraer la atención de las personas cuando escasea o cuando se ve envuelta en conflictos de intereses, es decir su abordaje es reactivo y no preventivo. Asimismo, la interacción que se mantiene con el agua suele ser utilitarista. En general, no hay un entendimiento de este recurso como un bien común y no se tiene una noción clara sobre su procedencia o la complejidad de procesos que involucra.

¹ Programa Estado de la Nación (2021).

² AyA (2019).

³ De acuerdo con datos del AyA (2019), el metro cúbico de agua tiene un costo de 664 colones.

⁴ Programa Estado de la Nación (2018, 2020).

⁵ Alpízar (2019).

Simultáneamente, la educación ambiental y la atención al uso sostenible del recurso se ejecuta en lo formal, pero su aplicación práctica y cotidiana es deficiente. Esto da noción de la ausencia de una cultura de agua adecuada para enfrentar los desafíos urgentes de la presente realidad.

La diversidad de discursos en torno al agua y la divergencia de perspectivas e intereses de los numerosos actores implicados, plantea un escenario de alta complejidad para la consecución de una estrategia nacional de gestión de largo plazo.

Deficiente coordinación interinstitucional

El fraccionamiento de ideas también está relacionado con la particularidad del sector hidrológico en Costa Rica. Este presenta una multiplicidad de actores involucrados en diferentes ámbitos: agua potable, en el saneamiento, la producción energética, entre otros.

La coordinación entre dichos actores es débil. Cada una de estas entidades desarrolla sus propias estrategias para perseguir intereses que no se encuentran articulados. La falta de liderazgo se suma a una institucionalidad de grandes dimensiones con poca coordinación, responsabilidades confusas, sobrepuestas unas sobre otras y sin una visión general de cómo gestionar el agua.

A pesar de que el futuro del país es altamente dependiente del agua, el planeamiento es cortoplacista y subordinado a la vo-

luntad política de los gobiernos de turno, así como altamente dominado por sectores de energía, agricultura y turismo.

Limitada participación ciudadana

La desarticulación de los intereses, el dominio económico sobre el recurso y la forma de atender el tema del recurso hídrico también influye sobre la toma de decisiones y la resolución de conflictos por el agua en el país. Particularmente, porque este escenario ha determinado una limitada participación civil en las distintas fases vinculadas a la gestión del agua.

La ciudadanía se mantiene aislada de la definición de los problemas y la búsqueda e implementación de soluciones, a pesar de que las necesidades, el acceso, el uso y los beneficios obtenidos por el agua pueden cambiar radicalmente dependiendo del grupo de personas.

De manera especial, las mujeres, aunque se ha determinado que en la mayoría de las sociedades son quienes asumen mayoritariamente las responsabilidades y el uso del agua, no tienen poder de decisión e incidencia sobre el manejo y preservación de este recurso. Tampoco se encuentran equitativamente representadas en las instituciones correspondientes. De esta forma, las diferencias y desigualdades de género se extienden y refuerzan en las interacciones con el recurso hídrico y en escasa participación de actores de la sociedad civil.

3

DEL ENFOQUE HIDROLÓGICO AL ENFOQUE HIDROSOCIAL

Tradicionalmente, el agua se concibe como recurso meramente natural y externo de la esfera humana. Hasta este momento, su manejo y la atención brindada a algunas de sus problemáticas parte de una concepción del agua exclusivamente hidrológica que suele omitir la estrecha relación y el papel determinante del ser humano sobre el recurso hídrico.

Bajo esta perspectiva, tanto para el diagnóstico de los problemas, como para la formulación de alternativas de solución, el enfoque de atención que suele prevalecer corresponde a uno de origen administrativo, técnico e ingenieril, basado en procesos altamente complejos. Principalmente, sobre la base de cálculos métricos y discursos tecnocráticos, dejando los contextos y las precondiciones sociales en segundo plano.

Además de que se privilegia a un reducido círculo de personas expertas, la complejidad de la conversación del enfoque

tradicional, obstaculizan la posibilidad de participación social real, lo que ha generado una inadecuada representación de las necesidades de la sociedad civil y un insuficiente manejo del agua traducido en numerosos conflictos.

Ante este escenario, miradas críticas han propuesto utilizar un enfoque hidrosocial como una propuesta alternativa que supere la segregación de lo natural con lo social. Esta perspectiva busca comprender y abordar de forma integral, interdisciplinaria e interdependiente el tema del agua, incluyendo factores culturales, sociales, políticos y económicos.

El enfoque hidrosocial argumenta que la visión métrica y física del agua no es suficiente para resolver los conflictos ni para atender los riesgos y desafíos actuales. Más bien, el agua debe ser vista como un híbrido social y natural de reproducción mutua, permanentemente entrelazado.

La perspectiva hidrosocial considera que esta estrecha relación es clave para la búsqueda de soluciones innovadoras que planteen un uso sostenible y equitativo de los recursos hídricos. La tabla 1 describe de forma resumida las diferencias que implica en el enfoque tradicional del hidrosocial en cada una de las fases generales de formulación de una política pública

para la atención de un problema vinculado al agua.

De forma general, el enfoque hidrosocial plantea la necesidad de realizar una nueva y más amplia comprensión de las circunstancias sociales, políticas y naturales asociadas a los desafíos del agua.

Tabla 1
Diferencias entre el enfoque tradicional y el enfoque hidrosocial

PROCESO	SITUACIÓN O PROBLEMA	DIAGNÓSTICO	(SELECCIÓN DE LA) SOLUCIÓN
Enfoque tradicional (hidrológico)	Definido y reducido a la competencia institucional y planteado de forma deductiva.	Basado exclusivamente en análisis métricos preestablecidos.	Parte de un discurso entre especialistas técnicos, administrativos y personas tomadoras de decisiones. Círculo cerrado.
Enfoque hidrosocial	Definido de forma ampliada, considerando múltiples factores y planteado de forma inductiva.	Basado en análisis métricos y sociopolíticos. Todas las personas involucradas pueden formar parte del proceso de diagnóstico.	Parte de un discurso multidisciplinario, co-construido a partir de la participación social. Círculo ampliado.

Fuente: elaboración propia.

4

EL AGUA EN COSTA RICA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

El panorama del agua en Costa Rica se enfrenta a problemáticas de gran dimensión y urgencia que se encuentran asociados de forma general a los efectos del cambio climático y la contaminación del agua.

Ante este escenario, el enfoque tradicional de manejo del agua ha demostrado ser insuficiente, mientras que el enfoque hidrosocial se plantea como una alternativa con el potencial de atender los retos actuales, desde una perspectiva que añade la dimensión social al espectro del agua, mostrando información relevante para desarrollar conceptos innovadores y para la formulación de nuevas soluciones.

Frente a los tres principales retos del agua en Costa Rica que se plantearon en secciones anteriores, el enfoque hidrosocial aporta un abordaje inductivo, multidisciplinario y que privilegia la participación para la coconstrucción de soluciones. A continuación, se plantean una serie de instrumentos conceptuales derivados de la perspectiva hidrosocial que se pueden aplicar en cada uno de los retos.

Visión holística del agua

En Costa Rica, la reciente declaración del agua como derecho humano (Ley 9849) y su acceso como un derecho básico, esencial e irrenunciable supone un primer paso, muy relevante para la construcción de una visión común que busca consolidar el valor del agua.

Sin embargo, para pasar de los planteamientos formales a su aplicación práctica, se requiere de la incorporación del concepto de ciclo hidrosocial que supera la noción tradicional del ciclo hidrológico. La definición de ese concepto permite la descripción e inclusión de aspectos sociales, técnicos y físicos del flujo del agua, haciendo énfasis en el papel transformador del ser humano.

Coordinación interinstitucional

La definición tanto de los problemas como la construcción de las soluciones se ve inmersa en una dinámica en la que inte-

ractúan diversidad de actores. Sobre esto, el contrato hidrosocial permite evidenciar cómo se han estructurado los procesos de manejo del agua entre la sociedad y el gobierno, así como el impacto que puede tener en la estabilidad (cooperación) o inestabilidad (conflicto) social. Permite analizar las áreas y aspectos fuera de la ley y la realidad institucional, como zonas grises, informalidades, o aspectos consuetudinarios.

De forma complementaria, territorios hidrosociales refiere a las configuraciones espaciales en las que confluyen personas, instituciones, flujos de agua, tecnología hidráulica y el ambiente biofísico para el control y manejo del agua.

Asimismo, la idea de ruptura hidrosocial posibilita la demarcación de los momentos en que las conexiones entre los seres humanos y el agua cambian a raíz de presiones de desarrollo acumulativo.

Aunado a esto las redes de actores permiten un tratamiento equitativo entre actores sociales y no sociales, tomando en cuenta su papel de co-construcción tanto de las problemáticas vinculadas al agua como sus posibles soluciones.

A partir de estos conceptos, se logra determinar las dinámicas de poder que intervienen en la estructuración de las instituciones encargadas del tema del agua, así como el detalle

sobre la toma de decisiones, el reconocimiento de sus intereses y los diferentes espacios de acción. No se excluye lo sociopolítico de lo natural.

Sobre este aspecto, cabe rescatar los puntos de encuentro con la gestión integrada del recurso hídrico, que coloca énfasis en aspectos de gobernanza, Estado de derecho y participación ciudadana para la atención del agua.

Participación ciudadana

La perspectiva hidrosocial posibilita el reconocimiento de la pluralidad de interrelaciones sociales existentes con el agua y, por ende, la consideración de la atención diferenciada con el propósito de determinar, incorporar y resolver mediante un proceso abierto y participativo los problemas y las necesidades de la ciudadanía, especialmente de mujeres y de otros grupos estructuralmente desfavorecidos.

Sobre este aspecto, es relevante partir sobre el avance realizado por el decreto (41058) de constitución del mecanismo nacional de gobernanza del agua, el cual estructura, bajo procesos específicos de trabajo, la participación y representación de voces de diferentes sectores sociales.

REFERENCIAS

AyA. (2019): "ConozcaCuál Es El Precio Del Agua En Costa Rica." <https://websolution.aya.go.cr/WebNoticiasAYA/TNotNoticias/DetalleTitulo/Conozca-cu%C3%A1l-es-el-precio-del-agua-en-Costa-Rica-61>

Alpizar, Felipe. (2019): Agua y poder en Costa Rica, UCR.

Programa Estado de la Nación. (2018): Informe del Estado de la Nación, CONARE

(2020): Informe del Estado de la Nación, CONARE.

(2021): Sexto Informe del Estado de la Nación, CONARE.

SOBRE EL AUTOR Y LA AUTORA

Conrad Schiffmann es investigador en el proyecto “Visión Urbana del Agua” de la Universidad Técnica de Darmstadt y el Centro de Investigación en Estudios para el Desarrollo Sostenible de la Universidad de Costa Rica (CIEDES-UCR), dedicado a la gestión sostenible del agua urbana y la infraestructura verde en Centroamérica. Es graduado con una maestría en Gobernanza y Política Pública de la Universidad Técnica de Darmstadt, Alemania. Durante sus estudios se enfoca en activar procesos de transición y ha realizado experiencias en España, China, Armenia y Costa Rica.

Daniela Chacón-Mendoza es investigadora de varios proyectos de investigación con el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP-UCR) y el Programa Estado de la Nación (PEN). Es graduada en Ciencias Políticas por la Universidad de Costa Rica con un Máster en Sociología: Transformaciones Sociales e Innovación por la Universidad de Barcelona y un Máster en Estudios de Opinión por la Universidad de Lausanne.

E-Mail: daniela.chacon.mendoza@gmail.com

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Costa Rica
costarica@fesamericacentral.org
<https://americacentral.fes.de/>

Responsable:
Ingrid Ross
Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica,
Guatemala y Honduras

Coordinador:
Marco Zamora
m.zamora@fesamericacentral.org

San José, noviembre, 2021

SOBRE ESTE PROYECTO

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1º de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no.6454 que lo ratifica. Por más de 55 años la Fundación en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los dos proyectos de trabajo regional de la FES en América Central. Por un lado, El Proyecto Transformación Social Ecológica, que busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de gobierno

democrático y social, aportar contenidos y apoyar diálogos hacia una economía social y ecológicamente sostenible, elaborar propuestas de modelos de desarrollo alternativo, y una política fiscal como instrumento de justicia social y de igualdad de género. Por otro lado, el Proyecto Juventudes Progresistas, que ofrece espacios de formación y fortalecimiento de liderazgos en las juventudes, e impulsar estos liderazgos para participar de manera más efectiva en proceso de defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

El concepto de planificación y las actividades de la FES en red de las seis oficinas centroamericanas consiste en la coordinación, el intercambio y la articulación regional con implementación nacional.

Para más información, consulte
<https://americacentral.fes.de/>

EL ENFOQUE HIDROSOCIAL EN COSTA RICA

Una propuesta progresista y solución alternativa



El agua continúa siendo objeto de importantes desafíos en Costa Rica. Primero, se observan conflictos que, en gran parte, corresponden a disputas por las reservas de agua. Además, se presentan deficiencias en el manejo de las aguas residuales, particularmente en las zonas urbanas y en los asentamientos informales.



Tradicionalmente, el agua se concibe como recurso meramente natural y externo de la esfera humana. Bajo esta perspectiva, tanto para el diagnóstico de los problemas, como para la formulación de alternativas de solución, el enfoque de atención que suele prevalecer corresponde a uno de origen administrativo, técnico e ingenieril.



Ante este escenario, miradas críticas han propuesto utilizar un enfoque hidrosocial como una propuesta alternativa que supere la segregación de lo natural con lo social. Esta perspectiva busca comprender y abordar de forma integral, interdisciplinaria e interdependiente el tema del agua incluyendo factores culturales, sociales, políticos y económicos.

Más información sobre el tema aquí:
<https://americacentral.fes.de/>